



PARADOJAS Y ESPEJISMOS DE LA HISTORIOGRAFIA CHILENA CONTEMPORANEA (1920 - 1950)

Armando de Ramón*

La historiografía chilena, nacida durante el curso del siglo XIX gracias al impulso dado por Andrés Bello y a la paciencia y minuciosidad de Barros Arana, Amundéguí y otros, entró al siglo XX llena de esperanza y buenos auspicios.

Estos se justificaban sobradamente gracias a la labor y al titánico esfuerzo realizado por los investigadores, coleccionistas, archiveros y bibliófilos. José Toribio Medina, Tomás Thayer Ojeda, Luis Montt y tantos más, habían recopilado las fuentes materiales del pasado en los archivos extranjeros y clasificado aquellas que yacían en los depósitos chilenos. Hacia 1930, se encontraban a disposición de los estudiosos los datos fundamentales y necesarios para emprender propiamente la tarea de revisar y reescribir la nueva historia, de situar a Chile y a su desarrollo en un marco geográfico más amplio y natural, de abandonar el estéril provincianismo y, lo que era también importante, de abordar la tarea de especialización inaugurando una nueva etapa que permitiría continuar y vigorizar la obra ya iniciada.

No obstante y salvo escasas excepciones, esta esperada nueva etapa no tuvo por entonces cultores que se ocuparan de ella.

Los hechos significativos

La paradoja se presentó en numerosos frentes. Primero fue el hecho de que la mayoría de los estudiosos cuyos nombres comenzaron a surgir desde

1900 en adelante, se encandilaron con la inmensidad de los datos acumulados. No hubo paz en sus espíritus porque no creyeron tener tiempo, ocupados como estaban en recoger los innumerables vericuetos de la historia política, deslumbrados con los detalles, apasionados con el descubrimiento de circunstancias y acontecimientos cuyas minucias les permitían rectificar alguna fecha o algún pequeño incidente sobre el cual los historiadores precedentes no habían reparado.

Luego sucedió que el atractivo del derivar cronológico se hizo presente con tal fuerza, que impidió cavar más hondo. Las peripecias de la guerra de Arauco, la crónica urbana desde los fundadores de una localidad hasta las anécdotas pueblerinas, la historia de alguna hacienda chilena del valle central analizada a través de las biografías de sus propietarios, amenizado todo con datos genealógicos y sucesos insignificantes, todo fue estudiado con meticulosa y seca erudición. Sólo al promediar el siglo XX, apareció una reacción saludable y surgieron algunos estudios más profundos de historia especializada.

Parece que el problema ha radicado, en lo fundamental, en aquello que ha entendido la mayoría de los historiadores chilenos por hecho significativo de su ciencia y, por ende, en lo que merece ser destacado como valioso para orientar sus estudios. De aquí ha derivado la motivación que puede ofrecerse a los lectores y también a los aprendices. Si los hechos que parecieron relevantes a nuestros antecesores continuaban siendo presentados tal como fueron apreciados entonces, no habrá so-

* Instituto de Historia, Universidad Católica de Chile.

manuscrito N° 246. Santiago, Enero-Febrero de 1976.

Paradojas y espejismos de la historiografía chilena contemporánea (1920-1950) [artículo]

AUTORÍA

Ramón, Armando de, 1927-2004

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Paradojas y espejismos de la historiografía chilena contemporánea (1920-1950) [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile